

Trigo y derivados: situación y perspectivas

Ing. Agr. Gonzalo Souto

En momentos de concretarse las cosechas del ciclo 2006/07, los agricultores trigueros enfrentan condiciones sumamente favorables caracterizadas por muy altos niveles de productividad, buena calidad del producto y precios altos, aspectos que permiten esperar muy buenos resultados económicos. En 2006 la expansión de las siembras fue muy marcada, lo que –asociado a las previsiones de altos rendimientos– daría lugar a una voluminosa cosecha, con un importante excedente exportable.

En las siguientes fases de la cadena agroindustrial se percibe cierta tensión, a partir de la intensa competencia por el grano entre industriales molineros y exportadores. Competencia que es enfrentada con dificultades adicionales para la molinería, como consecuencia de las medidas de política comercial de Argentina que favorecen a los industriales de ese país.

1. EL MARCO INTERNACIONAL¹

A fines de 2006 el mercado triguero mundial muestra un escenario extraordinariamente tonificado, con niveles de precio muy superiores a los de un año atrás.

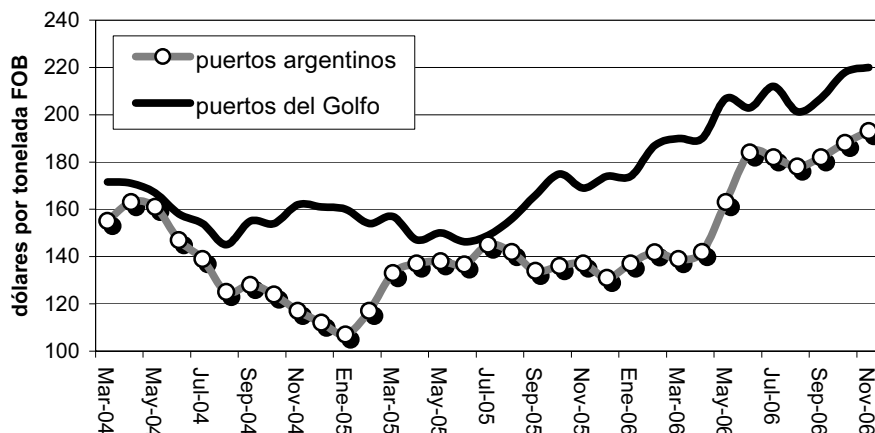
El alza de los precios externos ocurre en todos los mercados de exportación, aunque la dinámica mostró fuerte disparidad en los diferentes puertos de origen. Mientras que en los puertos de exportación de EEUU la fase alcista ya se había iniciado a mediados del año 2005, en los puertos argentinos² las subas recién se expresan un año después, desde mayo de 2006, luego de un período prolongado de relativa estabilidad (Gráfica 1).

El precio FOB en Argentina del mes de noviembre se ubicó en torno a US\$ 190 a 195 por tonelada, 43% por encima del nivel exhibido un año atrás, mientras tanto el precio de exportación de los EEUU (FOB puertos del Golfo de México) en ese período aumentó un 27%, alcanzando en noviembre último los US\$ 220/t.

¹ La información de base para este apartado es del Departamento de Agricultura (USDA, EEUU), Consejo Internacional de Cereales (CIC, Inglaterra), Secretaría de Agricultura (SAGPyA, Argentina) y Compañía de Abastecimientos (CONAB, Brasil).

² Argentina es el mercado externo de principal referencia para la formación del precio local.

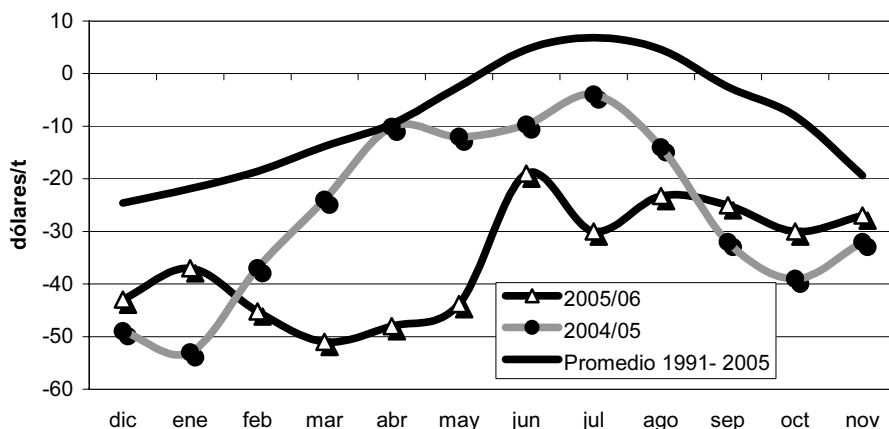
Gráfica 1. PRECIOS INTERNACIONALES DEL TRIGO



Fuente: OPYPa en base a USDA, SAGPyA y CIC

Así, resulta una muy amplia diferencia o “descuento” para el trigo de origen regional durante todo el año 2006, del orden de US\$ 35/t, bastante mayor que la del año previo (US\$ 26/t) y muy superior a la diferencia media (en los últimos 15 años fue de US\$ 10/t). En los últimos meses de 2006, la recuperación del precio argentino atenuó el “descuento” del FOB regional, acercándolo a sus patrones históricos (gráfica 2).

**Gráfica 2. TRIGO: “DESCUENTO” EN EL PRECIO ARGENTINO
(precio FOB puertos de Argentina - precio FOB puertos de EE.UU.)**



Fuente: elaborado por OPYPa

El crecimiento de los precios ha tenido sustento en las diferentes dinámicas observadas en los balances de la oferta y la demanda mundial y regional³.

La evolución de las disponibilidades mundiales fue un factor de firmeza para los precios desde la segunda mitad de 2005, pero en los últimos meses se acentuó su efecto alcista en los mercados al ajustarse a la baja significativamente las proyecciones. Los últimos pronósticos disponibles (WASDE, USDA; noviembre/06) prevén un descenso de 5% en la cosecha mundial, la que resultaría bastante inferior al consumo dando lugar a una reducción importante en el volumen de las existencias (Cuadro 1).

En el ciclo 2006/07 la caída absoluta de las existencias se proyecta en casi 29 millones de toneladas, lo que representa una reducción de 19% respecto del nivel del ciclo previo, dando lugar a un nuevo descenso del indicador existencias/consumo hasta 19%. Así las existencias mundiales se ubicarían en el mínimo histórico, tanto en su nivel absoluto como en relación al consumo.

Cuadro 1 Trigo: balance de oferta y demanda mundial (millones de toneladas)					
año agrícola	producción mundial	comercio (export.)	consumo total	existencias finales	Relación existencias/consumo
2000/1	587,6	102,8	583,9	206,7	35,4%
2001/2	581,5	108,1	586,2	202,1	34,5%
2002/3	567,0	108,5	601,4	167,6	27,9%
2003/4	554,6	109,4	588,0	132,7	22,6%
2004/5	628,8	111,2	610,1	151,4	24,8%
2005/6	618,9	115,5	623,3	147,1	23,6%
2006/7*	586,8	109,1	615,1	118,8	19,3%
var (%)	-5%	-6%	-1%	-19%	
Fuente: USDA (noviembre/2006).					

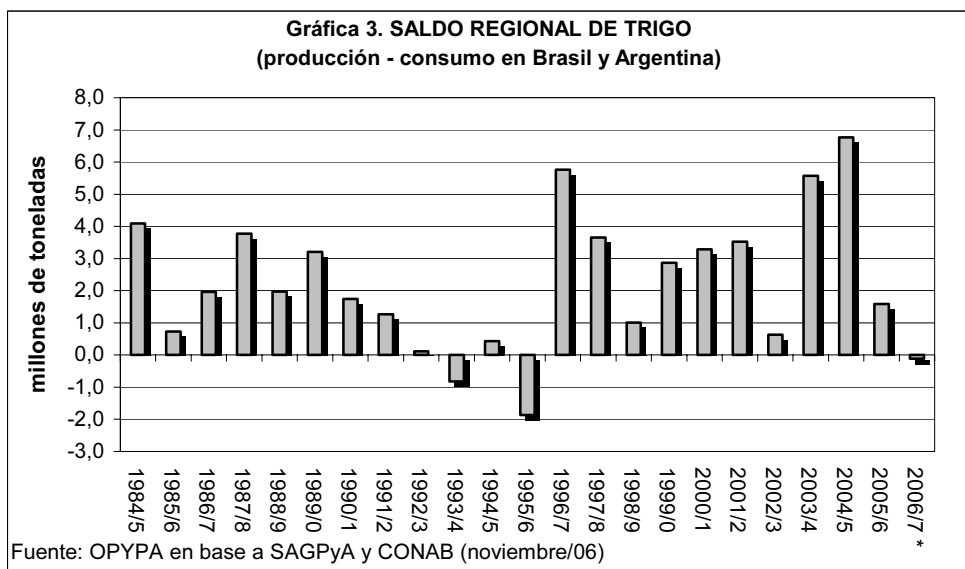
El ciclo 2006/07 mostraría nuevamente descensos en las cosechas de los principales 5 exportadores mundiales (EEUU, U.E., Australia, Canadá y Argentina), cuya producción conjunta caería un 11% (217 millones de toneladas contra 244 millones de toneladas en 2005/06 y 260 millones en 2004/05). El mayor descenso ocurre en Australia, donde los cultivos fueron seriamente afectados por una severa sequía, provocando una caída de 57% en la cosecha (10,5 millones de toneladas contra 24,5 millones en el año anterior). Otras

³ Fue particularmente influyente en la reciente recuperación del FOB argentino, la caída de la oferta regional de trigo a partir del conocimiento de las proyecciones de las cosechas de Argentina y –sobre todo– de Brasil.

variaciones destacables son las de EEUU, donde se espera una reducción de la cosecha de 14%, y la de la UE cuya caída sería de 4%.

En la región (los países del MERCOSUR) caería fuertemente la cosecha de trigo, previéndose una descenso global del 12%, determinado exclusivamente por la fuerte reducción de la cosecha de Brasil.

En Argentina las últimas previsiones oficiales (SAGPyA, nov/06) ubican la producción en 12,88 millones de toneladas, levemente superior (+2%) a las 12 millones del ciclo previo. En Brasil la proyección oficial (CONAB, nov/06) sitúa la cosecha en 2,24 millones de toneladas (54% por debajo de las 4,87 millones de toneladas producidas en el año anterior). De este modo, se verificará un fuerte aumento en el déficit de abastecimiento brasileño, que no será compensado por el reducido aumento de la oferta exportable argentina, dando lugar a un ajustado escenario de las disponibilidades en la región. El balance entre el excedente exportable argentino y el déficit brasileño –indicador conocido como “saldo regional”– será levemente negativo (del orden de 120 mil toneladas) para el ciclo 2006/07, situación muy poco común (Gráfica 3).



Bajo esas condiciones, la escasez regional durante 2006 debería ocasionar una influencia alcista sobre la formación del precio, que podría traducirse en una reducción de los “descuentos” en el FOB argentino respecto del FOB en los puertos de EEUU.

El escenario puede verse influido por algunas orientaciones y medidas de política pública de Argentina, que pueden tener incidencia en los flujos de comercio regionales. En primer lugar el gobierno argentino –al igual que ocurre con otros productos de la canasta de consumo– trata de evitar la influencia alcista de los altos precios externos sobre precios domésticos. Con ese propósito presiona a los exportadores para que acuerden condiciones de abastecimiento con la molinería a precios bajos, consistentes con las metas establecidas para el precio de la harina de trigo. Adicionalmente, se han definido medidas de política comercial orientadas a favorecer la industrialización local del grano, a través del establecimiento de aranceles a la exportación (“retenciones”) diferenciales para los productos de la cadena del trigo (claramente favorables a la industria molinera): la harina paga desde octubre 10% sobre FOB (y algo menos, incluso, por una cuota de 1.500 toneladas), mientras el trigo mantiene el nivel de retención de 20%, promoviendo las exportaciones de harina. Se estima que este diferencial de aranceles a las exportaciones significa un 31% de “subsidio” a la industria harinera argentina.

En suma, el escenario externo muestra indicadores que justifican la tonificación que vienen mostrando las cotizaciones y permiten esperar un comportamiento de firmeza en los próximos meses, al menos en la primera mitad de 2007. La caída de las disponibilidades mundiales, apoyada en el descenso de la cosecha global ha dado lugar a un descenso de las existencias que vuelven a alcanzar su mínimo nivel respecto del consumo mundial. Hacia mediados de 2007 aparecerán las cosechas del nuevo ciclo en el hemisferio norte –probablemente estimuladas por los altos niveles de precios–, lo que podría equilibrar los mercados y atenuar las presiones alcistas en los mercados.

En la región, el ajustado balance de oferta y demanda previsto para 2007 agrega elementos fuertemente alcistas sobre los precios de exportación en los puertos argentinos, al proyectarse un significativo aumento en las necesidades de importación de Brasil, acentuando la incidencia del efecto de “soporte” regional del precio FOB que se verifica en situaciones de escasez en el MERCOSUR. Esto permite prever una mayor proporción de comercio triguero *intra*MERCOSUR, tanto de grano como de harina de trigo.

2. EL MARCO INTERNO

El año 2006 mostró una significativa recuperación en las superficies de siembra de trigo respecto del año agrícola 2005/06. La superficie se estima en casi 205 mil hectáreas, un aumento de 33% frente a las 153.500 del año previo.

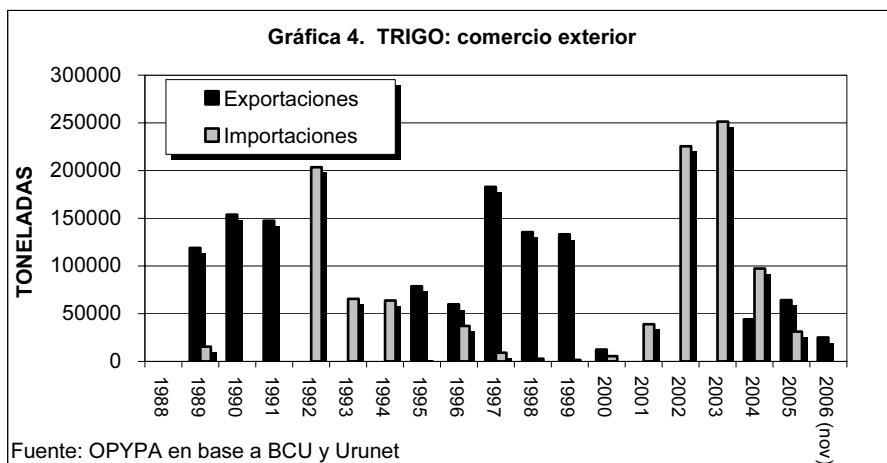
Los rendimientos del trigo también serían altos⁴, previéndose niveles medios de 2,8 a 3,0 toneladas/ha, por lo que la cosecha también alcanzaría una fuerte expansión. Asumiendo un rendimiento medio nacional de 2,9 t/ha, la producción total alcanzaría las 592.600 toneladas, un aumento de 30% respecto de la cosecha anterior (Cuadro 2). Todos los valores del año 2006/07 resultan muy superiores a los registrados en promedio para el último quinquenio: el área muestra un crecimiento de 43% (contra 143 mil hectáreas de siembra anuales), la productividad creció un 28% (vs. 2,3 t/ha) y la producción aumentó 78%

Cuadro 2

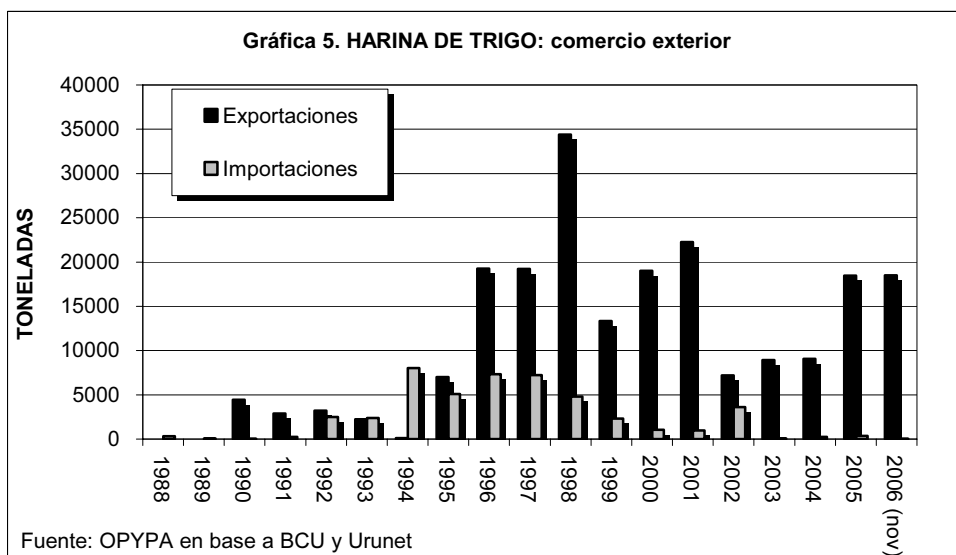
Trigo: área sembrada, rendimientos y producción			
año agrícola	área sembrada (hectáreas)	rendimiento (kg/ha)	producción (toneladas)
2000/1	128.000	2.534	324.352
2001/2	125.000	1.149	143.625
2002/3	137.100	1.501	205.800
2003/4	117.700	2.770	326.000
2004/5	179.300	2.970	532.600
2005/6	153.500	2.958	454.100
2006/7*	204.374	2.900	592.582
var (%)	33%	-2%	30%
Fuente: DIEA - MGAP			
(*) rendimiento y producción es proyección de OPYP			

El comercio exterior de la cadena triguera durante 2006 mantuvo las características de los años previos, registrándose exportaciones de grano y –fundamentalmente– de harina de trigo. Los volúmenes exportados al finalizar noviembre alcanzaban a 25.000 toneladas de grano y a 18.500 toneladas de harina, equivalentes a unas 50.000 toneladas de grano, cifra que coincide con el excedente de trigo de la cosecha 2005/06 (gráficas 4 y 5).

⁴ El rendimiento medio de trigo alcanzaría un alto registro por cuarto año consecutivo. La situación es prácticamente idéntica en la cebada cervecera. Esto parece ser indicativo de la ocurrencia de cambios relevantes y más o menos definitivos en la producción de ambos cereales de invierno.



El monto de las exportaciones asciende a US\$ 8,2 millones, que se componen de US\$ 3,8 millones por el grano y US\$ 4,4 por la harina. Los precios medios de las ventas se ubicaron en US\$ 150/t de trigo y US\$ 240/t de harina. Las exportaciones de harina mantienen una fuerte concentración, tanto en los destinos (más de 98% fueron al mercado brasileño) como en las empresas exportadoras (92% del volumen fueron ventas del Molino Americano).



Los precios domésticos del trigo durante 2006 acompañaron la dinámica alcista de los mercados externos. El precio local –para el período dic/05-nov/06– se ubicó en US\$ 159 por tonelada (puesta en destino), 20% por encima del promedio de la zafra anterior. La variación de precio intra-zafra fue muy importante, comenzando

la comercialización entre US\$ 135 a 140 por tonelada y culminando en niveles de US\$ 180 a 185 la tonelada en el mes de noviembre.

La cosecha 2006/07, en pleno desarrollo en momentos de redactarse este artículo, largamente permitiría cubrir la demanda interna (estimada en unas 400.000 toneladas).

El volumen que alcanzaría el saldo exportable (del orden de 180 a 200 mil toneladas), en un contexto de atractivos precios internacionales y con activa presencia en la plaza de importantes empresas exportadoras de granos (especializadas, con gran conocimiento de los mercados y fuerte respaldo financiero) genera un escenario muy competitivo en el mercado local, el que plantea desafíos y dificultades nuevas a la industria local para organizar su abastecimiento de materia prima, en especial en las de menor acceso al financiamiento.

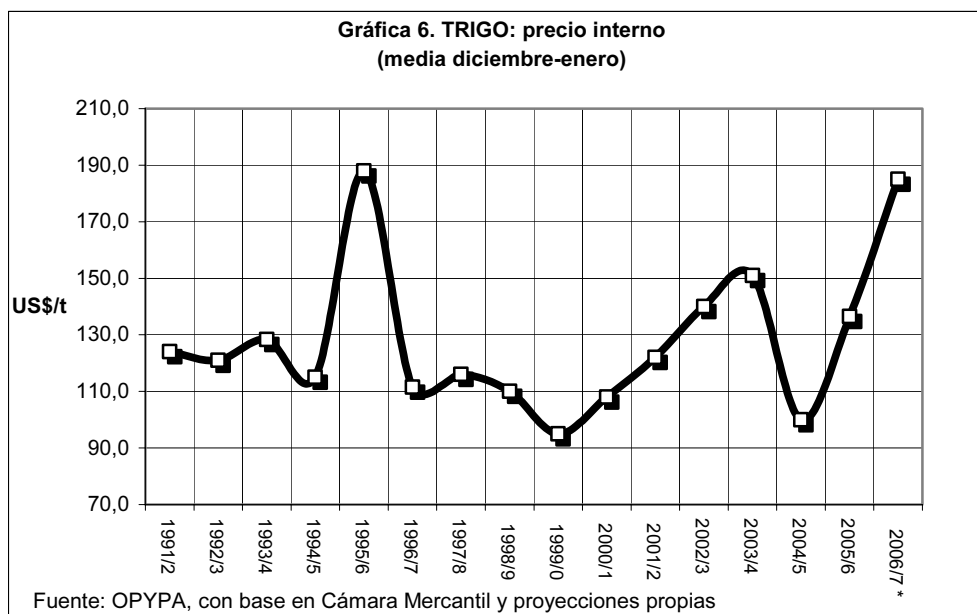
Las dificultades de la molinería se acentúan por las ya comentadas medidas de política comercial definidas recientemente por Argentina. El subsidio que establece para la molinería de ese país el diferencial de 10% entre las la retenciones del trigo y la harina genera una asimetría competitiva importante, adversa para la industria local. El tema ha sido considerado en la Mesa Nacional del Trigo y, en momentos de redactarse este artículo, a nivel del gobierno se analizaban los posibles instrumentos de política a aplicar para neutralizar los efectos de esas medidas.

Los importantes excedentes de trigo y la temprana concreción de negocios de exportación han adelantado el comienzo de la zafra triguera, con la formación de los precios domésticos orientada por la paridad de exportación. En el arranque de la zafra se han manejado valores entre 175 y 185 dólares por tonelada, por mercadería puesta en Nueva Palmira.

Algunas distorsiones en el proceso comercial se han originado por la incertidumbre acerca de cuál será la resultante final de la revisión del régimen de devolución de impuestos que fuera anunciada meses atrás por las autoridades del Ministerio de Economía. La posibilidad de modificaciones en los niveles de la devolución vigentes para el trigo (4,5% s/FOB) y la harina (4,75%) a partir de enero/07, han estado influyendo en la posición adoptada por los agentes. En los casos más extremos se ha asumido la inexistencia de devolución de impuestos desde el comienzo del año próximo y –por tanto– se omite su consideración en la determinación del nivel de precio. En otros casos ha actuado como una presión adicional para concretar las ventas, antes de la eventual modificación que podría ocurrir en enero.

Para las condiciones esperadas de los mercados externos, y asumiendo que los precios locales se mantendrán por un período bastante prolongado en niveles alineados con la equivalencia de exportación, puede esperarse que el precio

medio en el comienzo de la zafra (diciembre – enero) se ubique en el rango de US\$ 180 a 185 la tonelada. Esos precios representarían un aumento del orden de 35% respecto a los precios en el mercado local en el ciclo previo y marcan uno de los más altos niveles en la historia reciente del cultivo (Gráfica 6). La evolución posterior de las cotizaciones locales estará estrechamente vinculada a las variaciones que experimenten los mercados externos, en particular el precio FOB en los puertos argentinos.



Los altos precios domésticos del grano representan una presión alcista sobre los costos de la cadena agroindustrial, en especial de la industria molinera, en cuya estructura de costos el trigo tiene un elevado peso relativo (del orden del 65%). Por tanto, deben esperarse subas en el precio de la harina⁵, que darán lugar a aumentos en los costos en la fase de elaboración final (panificación, pastas, etc.).

En esa fase, las subas no deberían reflejarse en aumentos muy significativos en los precios de esos productos, tanto porque el peso relativo de la harina en sus

⁵ Con los límites que impone la competencia con los productos importados. Estos límites operan tanto más claramente cuanto mayores sean las posibilidades de comercio externo de los productos ("transables"), situación que –en general– se verifica para todas las fases de la cadena triguera.

costos es menor (de 20 a 22%) como por las dificultades para trasladar a precios la totalidad de los eventuales aumentos de costos⁶.

⁶ Se trata de un mercado interno muy competitivo, con libre fijación de los precios de los diferentes productos y marcada heterogeneidad de empresas (según tamaño, procesos productivos, localización –barrio-, perfil de productos, etc.). Esto se traduce en muy diferentes costos de elaboración y pesos relativos del pan en la composición de su “cartera” de productos y, por tanto, en su facturación. Asimismo, es muy importante el peso de la informalidad (en el mercado del pan la estiman en 40 a 50%), lo que afecta las capacidades competitivas de los formales y limita su capacidad de trasladar a precios los mayores costos.